

cialmente entre las mujeres. Un analfabetismo que era especialmente intenso en las mujeres indígenas. Éstas se vieron expulsadas de las ciudades al ser repudiadas en una suerte de segregación étnica impulsada por las autoridades coloniales que quisieron preservar la preeminencia de la población blanca.

La cuestión de la caridad ilustrada toma otro cariz. Manteniéndose el velo de lo religioso en la vida pública, el discurso religioso empieza a convivir con ideas nuevas como la del progreso. La pobreza y su erradicación son, a partir de este momento, cuestiones de importancia pública.

En este apartado final del libro, la autora nos enseña cómo se produce una profusión de documentación legislativa con el fin de erradicar la pobreza de las calles de la ciudad. Disposiciones jurídicas que se traducen en instituciones como el *Hospicio Real* o el *Monte Pío Militar*, ésta última que trata de dar algún tipo de cobertura a las viudas de los militares, siempre que hayan observado las leyes del evangelio respecto a las obligaciones de la mujer para con el matrimonio.

Como conclusión, el libro de María Himelda Ramírez examina la cuestión de la pobreza y el asistencialismo desde una perspectiva de género. Tesis esta que queda demostrada a través del análisis de los discursos que subyacen a la consideración de la pobreza, especialmente cuando afecta a las mujeres.

**Eric Llacuna**

**Rodrigo i Alharilla, Martín (ed.). *Cuba: de colonia a república*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2006.**

La transición de colonia a república fue, en el caso de Cuba, uno de los procesos más interesantes y que más ha llamado la atención en los últimos años, particularmente desde el contexto de reflexión historiográfica producido por el centenario del fin de la Guerra Hispanoamericana. El libro de Martín Rodrigo Alharilla, editado por Biblioteca Nueva, se inscribe en este proceso al tiempo que representa una importante muestra del estado actual de las investigaciones más novedosas sobre Cuba y sus transformaciones entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. La obra se abre con una presentación de Martín Rodrigo, uno de los organizadores del encuentro, realizado en la Universitat Pompeu Fabra en el año 2004, que llevó el mismo título del libro y que permitió durante dos días de trabajo reunir a excelentes especialistas en la historia cubana. El interés de aquel encuentro, luego reflejado claramente en la obra colectiva, fue reflexionar en torno a los contenidos del proceso histórico cubano en el paso de su condición de colonia española a la independencia, tomando como referentes diversas dimensiones: consecuencias del fin de la esclavitud, continuidades económicas, discontinuidades sociales, el impacto del legado hispano... es decir, temáticas que superan claramente el ámbito insular e inscriben la historia de la isla en un complejo más amplio que, a su vez, le da sentido histórico.

El libro se abre con una primera parte dedicada a la nación, la cultura y la

sociedad, con trabajos inéditos de Consuelo Naranjo sobre la construcción de la identidad cubana entre 1898 y 1920, otro de Oscar Zanetti sobre la iniciación republicana en un periodo histórico similar, hasta 1922, un tercer estudio de José M. Aguilera sobre la literatura en la construcción cultural cubana, y, finalmente, un cuarto trabajo de Amparo Sánchez sobre el conflicto social en los primeros años republicanos, tomando como uno de los ejes el papel de los anarquistas en la nueva república cubana.

La segunda parte trata el fenómeno de la esclavitud a través del estudiado Código Negro a cargo de J. Laviña, y del legado de la propia esclavitud en la organización política y en la construcción de la ciudadanía a partir de inicios del siglo XX, un estudio de M. Zeuske. La tercera parte de la obra es la más rica y compleja del libro, tanto por el número de autores como por las temáticas abordadas. Desde la historia económico-social, se analizan problemas surgidos en Cuba en relación al control de las tierras y de la mano de obra, y a los recursos naturales. En primer lugar, el trabajo y los trabajadores: Mercedes García estudia el aprovechamiento de la mano de obra en los ingenios azucareros cubanos, mientras Nadia Fernández de Pinedo nos ofrece una visión de conjunto sobre la economía del azúcar tomando los casos de Java, Filipinas y la propia isla de Cuba. En segundo lugar, la conflictiva vinculación con los Estados Unidos: Antonio Santamaría realiza una pormenorizada descripción de la economía cubana en los cincuenta años que van de 1861 a 1913 a través del seguimiento de índices de precios y del producto nacional bruto, mientras José Antonio Piqueras, uno de los cubanistas más destacados, nos descubre la dolarización de la economía cubana. En tercer lugar, el problema de la tierra y de los recursos: Imilcy Balboa, Alejandro de la Fuente y María de los Angeles Meriño, así como Reinaldo Funes, incorporan la dimensión regional. Balboa, por ejemplo, aborda el Oriente y nos muestra la lucha por la propiedad de la tierra ante prácticas tales como la cesión y la usurpación; de la Fuente y Meriño trabajan la cuestión agraria y el Realengo 18 refiriéndose al interés despertado por las tierras del Estado, mientras que Funes se centra en las regiones boscosas cubanas a partir del impacto del boom azucarero producido durante la Primera Guerra Mundial.

La cuarta parte trata de las relaciones trasatlánticas sostenidas entre España y Cuba, o más concretamente entre Catalunya y Cuba, un área temática que ha permitido en los últimos años, al calor de las “celebraciones” del centenario de 1898, reivindicar unas íntimas relaciones no siempre reconocidas ni abordadas históricamente. El propio editor del libro es uno de los máximos especialistas en este terreno y en esta obra incluye un texto que titula “Cuba, una particular tierra de promisión” para recordarnos el papel de la isla en el fenómeno migratorio y empresarial español a partir de las colonias americanas continentales. Ana Margarita Cervantes toma precisamente la migración hispana a Cuba a finales del siglo XIX. En el terreno más cultural, Lluís Costa aborda el proyecto periodístico catalán en Cuba durante el siglo XIX, Josep Pich trabaja el pensamiento y la acción de Francisco Pi y Margall, mientras Christopher Schmidt-Nowara cierra la obra con un excelente estudio sobre la historia nacional cubana y española a

partir del “desastre de 1898” mediante el abordaje de la figura de Rafael María de Labra.

Las perspectivas de los autores son diversas pero permiten dar una visión de conjunto tanto del estado actual de las investigaciones como de las posibilidades analíticas abiertas para continuar estudiando la historia de Cuba. En la base del libro aparece una reflexión sobre la manera en que “la isla” se transformó en su paso de colonia a república, que invita a pensar en la suerte futura de Cuba en estos inicios del siglo XXI.

**Gabriela Dalla Corte**

**Rodríguez Rosales, Isolda.** *Historia de la educación en Nicaragua. Restauración conservadora (1910-1930).* **Managua: Hispamer, 2005.**

Esta historia de la educación nicaragüense es una nueva publicación de la polifacética Isolda Rodríguez: historiadora, ensayista, narradora y educadora, que recientemente ha ingresado en la Academia Nicaragüense de la Lengua como académica de número. En esta obra, la autora reconstruye el modelo educativo que se trató de implantar durante el período conocido como la Restauración Conservadora (1910 y 1930), a partir del análisis de fuentes documentales de carácter oficial y privado de la época, como las obras del conservador Carlos Cuadra, de la educadora Josefa Toledo, las revistas *Femenina Ilustrada*, *Educación y Centroamérica*, las publicaciones de colegios religiosos, así como las Gacetas Oficiales, los Programas de Estudio, Leyes, y las Memorias de los ramos ministeriales de Instrucción Pública, Gobernación y Hacienda, entre otras fuentes.

Este libro de Rodríguez forma parte de su proyecto más global de reconstruir la historia de la educación de este país centroamericano, al que ha contribuido con la publicación de otros artículos en los que aborda otras etapas de este objeto de estudio, y con el que da continuidad a la investigación publicada bajo el título *La Educación durante el Liberalismo, Nicaragua: 1893-1909*, en la que se estudian las políticas educativas del gobierno liberal de José Santos Zelaya y su impacto en la sociedad nicaragüense. En este otro trabajo, la historiadora aborda los cambios que se produjeron en el sistema escolar durante el período de la Restauración Conservadora y la intervención del Estado para promover el desarrollo de la enseñanza tanto pública como privada. Se analizan los diferentes elementos que componen el aparato educativo y su evolución con respecto al anterior período de las reformas liberales, en el que se dio un importante impulso a la educación pública, destinándose el diez por ciento del presupuesto nacional, y consignándose constitucionalmente la obligatoriedad y gratuidad de la educación primaria.

Durante este período, Nicaragua vive en una complicada situación política y económica, como consecuencia de los constantes levantamientos armados y guerras civiles, así como por la caída de los precios del café y la madera que